

ANTONIO COMINGES TAPIAS. OBRA RELIGIOSA EN VIGO

Marta Vilas Rodríguez

Antonio Cominges Tapias. Religious Architecture in Vigo

Boletín Académico. Revista de investigación y arquitectura contemporánea
Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidade da Coruña
eISSN 2173-6723
www.boletinacademico.com
Número 5 (2015)
Páginas 27-38

Fecha de recepción 29.10.2014
Fecha de aceptación 20.01.2015

<https://doi.org/10.17979/bac.2015.5.0.1036>

Resumen

Desde finales de los años veinte hasta los sesenta del pasado siglo, Antonio Cominges Tapias realizó la mayor parte de los edificios vinculados a instituciones religiosas en la ciudad de Vigo, además de ser uno de los arquitectos que más construyó durante ese período.

Su arquitectura utiliza elementos ornamentales regionalistas y barrocos sobre esquemas compositivos academicistas, y va evolucionando a medida que se van imponiendo los aspectos funcionales en sus edificios.

Entendido el paso a la Modernidad como un paulatino proceso de despojamiento de esquemas y lenguajes asumidos, Cominges recorre el mismo camino —arduo camino— que la mayoría de los arquitectos de su generación. Su arquitectura religiosa muestra claramente este proceso.

Abstract

From the late twenties until the sixties of last century, Antonio Cominges Tapias carried out most of the buildings associated with religious institutions in Vigo, as well as being one of the architects who built more in this period.

His architecture uses simplified regionalist and Baroque ornamental elements on academicist compositional schemes, and it evolves as the functional aspects in their buildings are imposing.

Understood the passage to modernity as a gradual process of laborious stripping of schemes and assumed languages, Cominges travels the same path (hard path) that most architects of his generation. His religious architecture clearly shows this process.

Palabras clave

Cominges Tapias, Arquitectura religiosa, Vigo, Academicismo, Siglo XX

Keywords

Cominges Tapias, Religious Architecture, Vigo, Academicism, XXth Century



COMINGES TAPIAS EN LA HISTORIOGRAFÍA ESPAÑOLA

Antonio Cominges Tapias nace en Vigo el 24 de julio de 1897. Titulado en 1923 por la Escuela de Arquitectura de Madrid, comienza su carrera profesional en su ciudad natal en 1924, carrera que se prolonga hasta 1974. Desde el inicio, simultanea su labor profesional con la docencia en la escuela de Artes y Oficios de Vigo como profesor de Geometría Descriptiva, Dibujo Arquitectónico, Estereotomía y Construcción hasta el año 1964, labor que ejerce con verdadero placer a pesar de su escasa remuneración y en la que desarrolla su preferencia por el uso de la piedra y su trato próximo a los canteros y maestros de obras locales¹ (Fig. 01).

Entre 1930 y 1931 ocupa el cargo de Arquitecto Municipal de Santiago de Compostela y durante la guerra civil, el de Arquitecto Municipal del Ayuntamiento de Lavadores, anexionado al de Vigo en 1941. A principios de 1940 se hace cargo de las obras de la Escuela Naval Militar de Marín, tras la muerte por accidente en la misma obra de su arquitecto director, Jaime Santomá Casamos, proyectando y dirigiendo varias obras del conjunto de edificaciones que la componen. Cominges también ejerció como arquitecto de la Caja de Ahorros Municipal de Vigo, entidad para la que redactó numerosos proyectos desde el inicio de su carrera hasta 1974, el año de su retiro.

Entre los arquitectos residentes en Vigo más reconocidos —como Jenaro de la Fuente Alvarez, Manuel Gómez Román o Francisco Castro Represas—, los arquitectos foráneos que trabajaban en la ciudad —como Antonio Palacios Ramilo, Pascual Bravo Sanfeliú, Luis Gutiérrez Soto o Romualdo Madariaga— y la nueva generación que a partir del mediados de los años cincuenta comenzará a renovar la arquitectura de la ciudad, la figura de Cominges Tapias ha pasado prácticamente inadvertida, incluso para la rala historiografía local; y esto tanto por la historia arquitectónica como por la político-social, al presentar un bajo perfil político en tiempos de grandes cambios. Su presencia en publicaciones se salda con dos capítulos en el libro de Garrido e Iglesias «Vigo. Arquitectura Urbana»³; con un capítulo en el libro «Artistas galegos. Arquitectos (Arquitectura modernista, ecléctica e rexionalista)»⁴; y con la reseña de tres de sus obras en la «Guía de Arquitectura de Vigo»⁵: el instituto Santa Irene (1941), el chalet para Enrique Lorenzo (1946) y un edificio para Angel Asensio (1946), todas ellas incluidas en el capítulo dedicado al historicismo y regionalismo.

Cominges no aparece siquiera mencionado en el libro «Arquitectura moderna de Galicia» de Miguel Angel Baldellóu, que aborda de forma detallada el período comprendido entre los años 1850 y 1940⁶. En las obras de conjunto sobre arquitectura española de Antón Capitel, Carlos Flores o Angel Urrutia⁷, solamente aparece Antonio Palacios como representante de la arquitectura viguesa en esta época, ayudado por la fama de su obra madrileña.

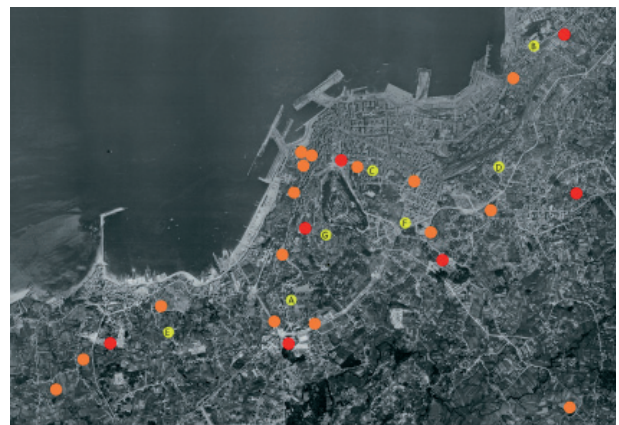
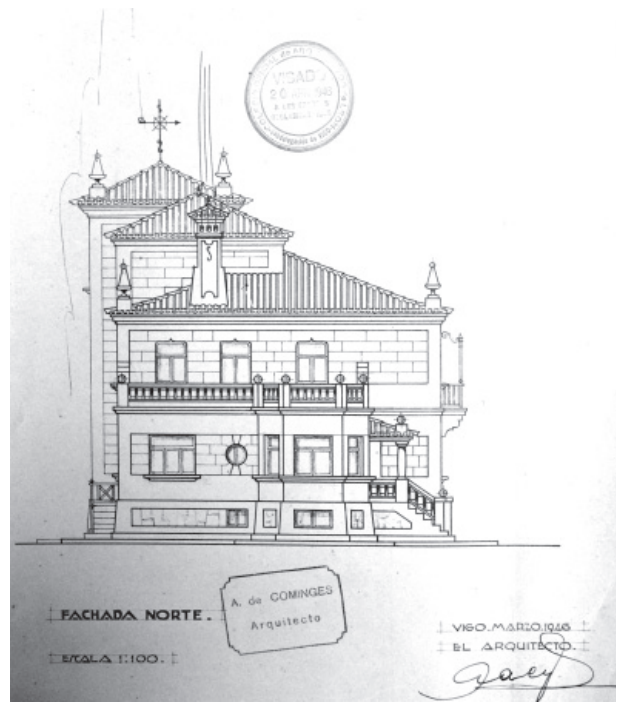
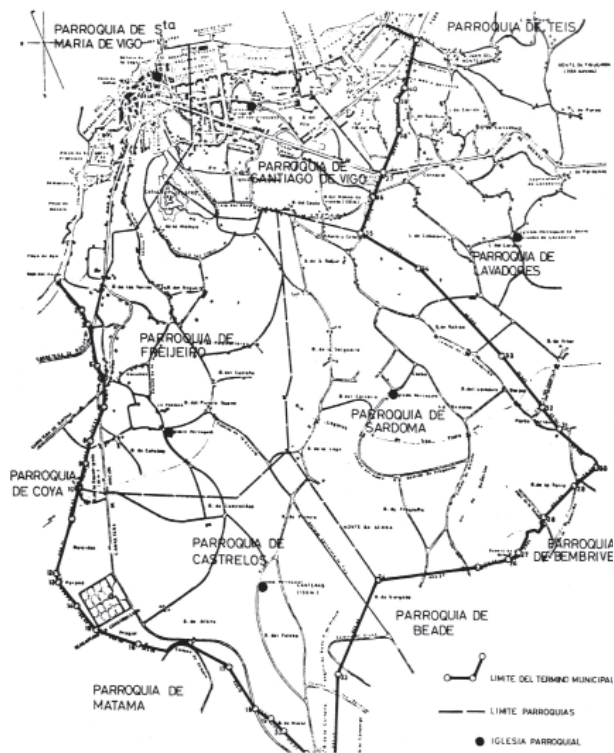
Sin embargo, en el marco de la arquitectura viguesa del siglo XX, Cominges ocupa un lugar importante, entre otras razones por haber construido la mayoría de los edificios religiosos de la ciudad, lo que le hace merecedor, al menos en ese aspecto, de un capítulo destacado en nuestra investigación.

EL CONTEXTO

En el Vigo que se encuentra Cominges Tapias en 1923, recién titulado, solamente el 64% de sus aproximadamente 53.000 habitantes reside en el centro urbano, porcentaje que llegará a descender hasta cerca del 50% tras la anexión del municipio de Lavadores en la década de los años cuarenta. El regionalismo, más interesado en la integración paisajística y cultural que en el fenómeno urbano, encuentra en Vigo un campo abonado en una ciudad aún no compactada, con un tejido residencial todavía polarizado entre la vivienda burguesa del centro urbano y el tejido suburbano de viviendas unifamiliares, residencia de la clase obrera (Fig. 02).

Trabajan en la ciudad Manuel Gómez Román (1876/1964, t. 1917)⁸, José Franco Montes (1879/1939, t. 1903), Jacobo Esténs Romero (1880/1959, t. 1905) y Jenaro de la Fuente Alvarez (1891/1963, t. 1921)⁹. En 1923 se suman Antonio Cominges Tapias y Emilio Salgado Urtiaga. En 1908 había fallecido Benito Gómez Román —el primer arquitecto titulado residente en Vigo—, en 1921 Michel Pacewicz Durand y en 1922 Jenaro de la Fuente Domínguez. El año 1922 es la fecha que Baldellóu fija como inicio de la última fase del eclecticismo en Vigo, debido a la muerte de Jenaro de la Fuente Domínguez y la titulación de su hijo Jenaro de la Fuente Alvarez, sucediéndolo asimismo en el cargo de Arquitecto Municipal¹⁰.

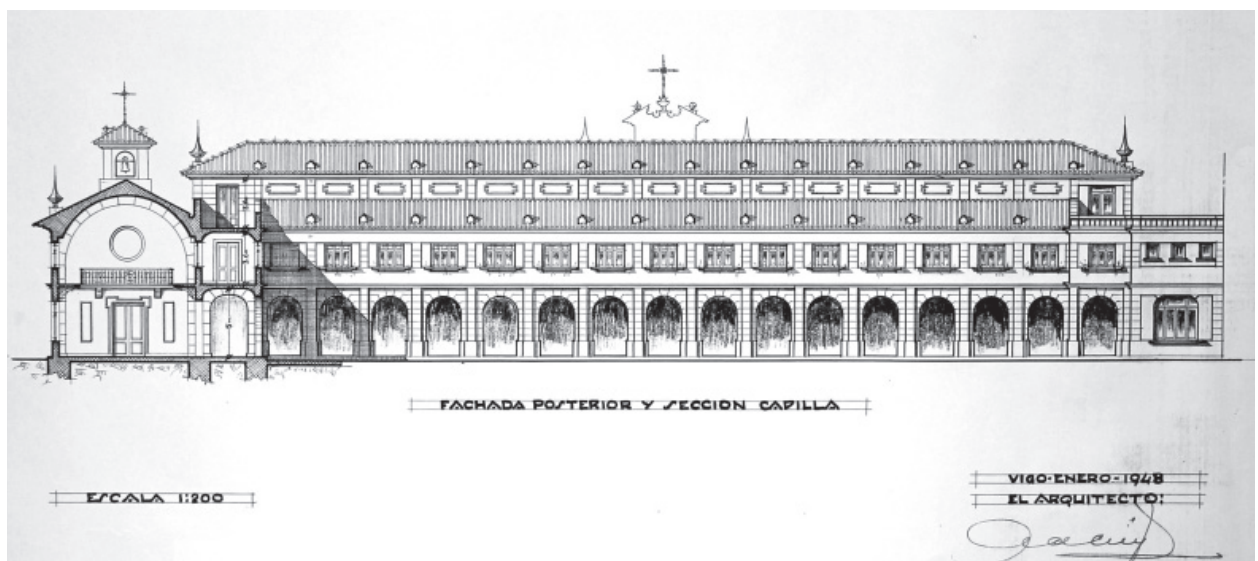
El tardío regionalismo mixturado con elementos historicistas —y concretamente con elementos tomados del barroco compostelano— comparte espacio en la década de los treinta con un incipiente racionalismo, aún algo epidérmico por el aislamiento cultural, la falta de desarrollo económico y la escasa difusión teórica



- 01 Mapa de parroquias del término municipal de Vigo (1894)
- 02 Chalet para Enrique Lorenzo en la Plaza de España (1946)
- 03 Ubicación de los equipamientos realizados en Vigo por Antonio Cominges Tapias sobre fotografía del vuelo americano de 1956
- 04 Colegio salesiano en Cambados (1948)

● edificios para instituciones religiosas
 ● otros equipamientos
 ● iglesias y capillas

A. Nuestra Señora del Carmen (1936/51)
 B. Capilla del colegio de los padres Escuelas (1941/55)
 C. Capilla del convento de las madres Trinitarias (1942/53)
 D. Nuestra Señora de Fátima (1949/51)
 E. San Martín de Coia (1953)
 F. Sagrado Corazón de María (1953)
 G. Nuestra Señora de la Soledad (1957)



de las nuevas ideas¹¹. La incorporación de Francisco Castro Represas en 1932 había aportado a la ciudad los primeros intentos de arquitectura racionalista, que no resistirá los embates del cambio de paradigma que se producirá tras la guerra civil.

En el período de aridez tras la guerra, interrumpida la minoritaria experiencia moderna, los ejemplos de arquitectura racionalista en Vigo fueron escasos y disimulados. No será hasta bien entrada la década de los cincuenta cuando se pueda retomar el discurso de la modernidad y acometer una renovación en la arquitectura más profunda que la anterior. Y aún en este tiempo, conviven plenamente las propuestas tardo-eclecticistas con proyectos renovadores, incluso dentro de la producción del mismo arquitecto¹². Esta actitud ecléctica generalizada acabará favoreciendo los cambios y posibilitando una nueva transición.

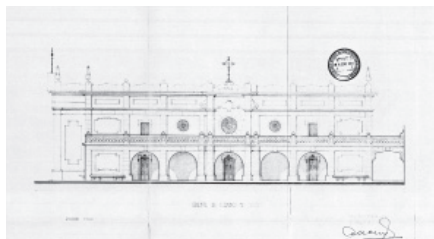
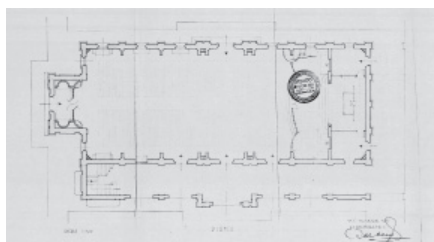
Otros arquitectos nacionales de la generación de Cominges construyen en la ciudad. Luis Gutiérrez Soto (1890-1977) pertenece a la generación que Carlos Flores denomina *del 25*, es decir, los titulados en Madrid entre 1918 y 1925. En 1942 proyecta el cine Fraga, obra que ilustra el giro clasicista en su obra tras una brillante producción racionalista. Romualdo Madariaga Céspedes (1894-1970) y Pascual Bravo Sanfeliú (1893-1984), ambos titulados en 1918, también construyen obras en Vigo. Madariaga realiza dos proyectos en los años treinta: el edificio Galoya en 1934 y el Banco de España en 1938. El primero, realizado antes de la guerra, apunta una modernidad que no permanecerá en el segundo, salvo en la sobriedad y rotundidad de sus formas. Bravo proyecta el hotel Lisboa en 1947 y un edificio de viviendas en la calle Pizarro en 1949. En ambos proyectos se resiste al cambio dictado por la época, mediante la contención formal y la sobriedad. El arquitecto madrileño José de la Vega y Samper (1900-1980, t.1924) construye en Vigo en 1928/29 el edificio de la Compañía Telefónica Nacional en la calle Urzaiz, y en 1957 proyecta el seminario San José, cuya obra dirige Cominges. De planta fragmentada, volumen descompuesto y esquema orgánico, plantea una solución más moderna que los proyectos de Cominges de la época. El proyecto se modifica durante la ejecución en los materiales, las cubiertas y los remates. Puede que la participación de nuestro arquitecto en el proyecto le hubiera permitido incorporar con más facilidad elementos de lenguaje moderno en sus edificios más tardíos, pero Cominges, a diferencia de estos arquitectos representativos del panorama nacional, cuya vuelta al clasicismo fue forzada

por el espíritu de la época, no se había comprometido anteriormente con la modernidad, ya que estaba más interesado en la búsqueda de esa arquitectura de raíces propias que había iniciado Gómez Román.

En España, es la arquitectura religiosa uno de los programas en el que se produce una renovación más temprana de la arquitectura, con la iglesia del Espíritu Santo en Madrid (1942/43) o los concursos de las basílicas de Arantzazu (Guipúzcoa) y la Merced (Madrid), ambos de 1949. Esta renovación, sin embargo, no se produce de forma clara hasta mediados de los años cincuenta, con ejemplos como la capilla en el camino de Santiago, de Oíza y Laorga (1954), el Colegio Mayor Aquinas, de La-Hoz y García de Paredes (1956) o el concurso para las nuevas parroquias de la ciudad de Vitoria (1957). En Galicia, en esta época solamente se puede encontrar algún ejemplo temprano y aislado, como la iglesia del poblado de Fontao de José Basilio Bas y César Cort Gómez-Tortosa (1954).

Cominges Tapias, amigo y admirador de Palacios —de hecho dirigió su obra del convento de las Salesas Reales en Vigo (1942)—, se encuentra cómodo en ese lenguaje que mezcla historicismo y regionalismo, del que no se apartará del todo en su larga carrera. Admirador de Gómez Román, de alguna manera continúa su obra, prolongando a partir de los años treinta la vigencia de una arquitectura que se constituirá en característica inconfundible de la ciudad. A diferencia de aquél, que había buscado una nueva arquitectura de raíces propias, Cominges utilizará elementos regionalistas y aditamentos decorativos y compositivos barrocos para revestir edificios que parten de esquemas compositivos academicistas, simétricos y jerarquizados. Estos principios le servirán para ser aplicados a un amplio espectro de tipologías que abarca desde los edificios destinados a equipamientos hasta la pequeña vivienda obrera de una planta. Su lenguaje se irá depurando a medida que los aspectos funcionales de sus edificios se impongan sobre el ropaje más recargado de algunas de sus construcciones (Fig. 03).

A lo largo de las casi cuatro décadas que van desde final de los años veinte a mediados de los sesenta, Cominges Tapias realizará la mayor parte de los edificios destinados al culto y de los colegios y conventos de las órdenes religiosas que se irán instalando en la ciudad¹³. Y no solo en Vigo, ya que proyectará obras de estos tipos en A Coruña, Santiago, Tui, Marín, Nigrán o Cambados¹⁴ (Fig. 04).



05 Capilla del colegio de los padres Jesuitas (1952)

SIETE TEMPLOS PARA LA CIUDAD

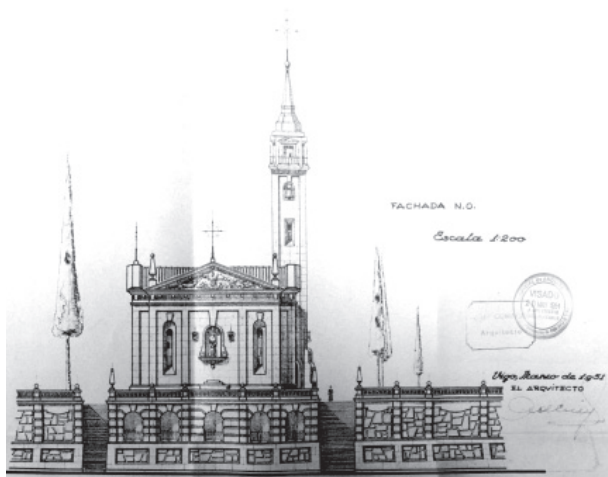
En el programa religioso, Cominges Tapias despliega su repertorio más ecléctico, que se corresponde con el gusto de un clero local —tradicionalista y conservador— que valora la representatividad e incluso una cierta exhibición de poder. En aquel momento no había directrices dictadas por el obispado para la construcción de iglesias, dejándose a cada párroco la elección del arquitecto y la determinación del programa, por lo que cabe suponer que la acumulación de encargos por parte de Antonio Cominges debería deberse a la amplia aceptación social de sus propuestas. Y también, probablemente, a que no les cobraba sus servicios.

Los primeros ejemplos de una arquitectura religiosa liberada de tradicionalismos y eclecticismos los proponen en Vigo Fernando Araújo Rodríguez —con la iglesia de San José Obrero y Santa Rita (1961)— y, de forma más rotunda, José Bar Bóo en 1962, con la parroquia de Nuestra Señora de las Nieves. Los dos arquitectos pertenecen ya a la generación titulada en 1957. Habrá que esperar hasta finales de los años sesenta para que esta renovación se note de forma más amplia: Francisco Yáñez Ulloa y Tomás Pérez-Lorente con el edificio de los padres Jesuitas (1964), Antón Román Conde con la iglesia de la Inmaculada Concepción —llamada *de los picos*— (1968) y San Pelayo de Navia (1969), o Desiderio Pernas Martínez con la iglesia de Santa Clara (1968), propuestas dispares que tienen más que ver con las sensibilidades personales de los arquitectos que con algún tipo de adscripción estilística común¹⁵.

Entre 1950 y 1954, Cominges realiza el proyecto de siete edificios dedicados al culto en Vigo: la nueva capilla del colegio de los padres Jesuitas en 1950; el santuario de la Virgen del Carmen y la iglesia de Nuestra Señora de Fátima en 1951; en 1953, proyecta las iglesias del convento de las Trinitarias y de San Martín de Coya, y el santuario dedicado al Inmaculado Corazón de María y a San Antonio María Claret; en 1954¹⁶ Cominges cierra esta serie con la nueva iglesia de la Soledad, en la atalaya del Castro.

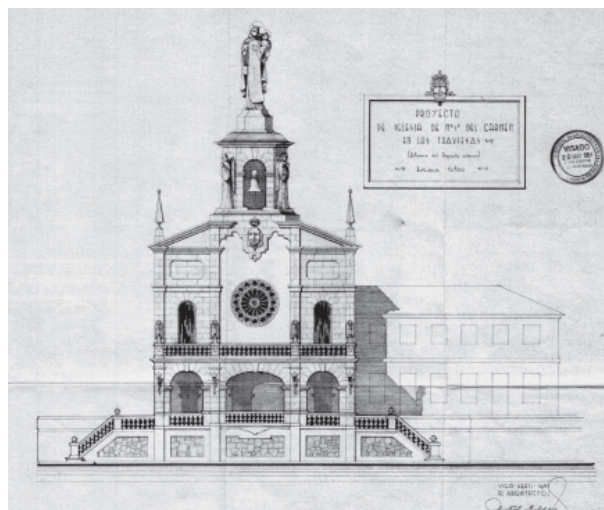
Otras dos obras religiosas se construyen en Vigo en estas fechas, concretamente en 1951: la capilla del Bao, de Antón Román Conde y la de Nuestra Señora de la Guía, de Manuel Gómez Roman¹⁷. Curiosamente, la capilla de Román Conde es uno de sus primeros proyectos, y la de Gómez Roman, uno de los últimos —tenía ya setenta y cinco años de edad—, y el único edificio religioso que logra construir en la ciudad.

La capilla del colegio de los padres Jesuitas, la iglesia del Carmen, la de la atalaya del Castro, la iglesia del Sagrado Corazón de María y la de Nuestra Señora de Fátima, se convierten en iglesias parroquiales mediante la reforma que el obispo de la diócesis Tui-Vigo, José Delicado Baeza, acomete en 1970, creando catorce nuevas parroquias que se suman a las treinta y dos existentes. El crecimiento de la ciudad en los años 60 y 70 fundamenta esta reestructuración parroquial, animada por los nuevos aires que soplan desde el Concilio Vaticano II¹⁸.



06 Iglesia de Nuestra Señora de Fátima (1951)

07 Iglesia de Nuestra Señora del Carmen (1951) (Continúa en la página siguiente)



UN EQUIPAMIENTO PARA UN COLEGIO

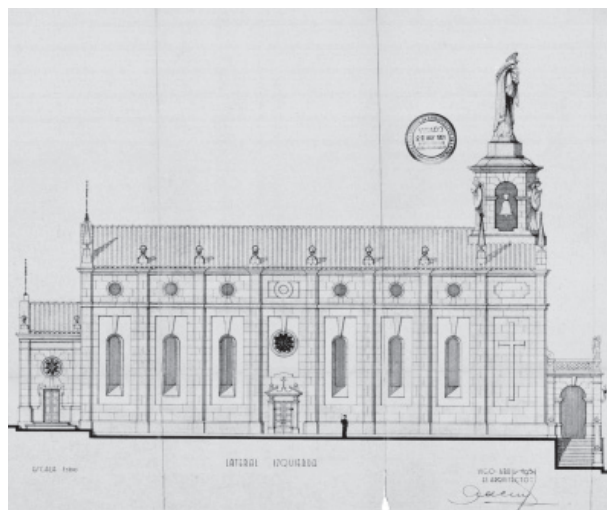
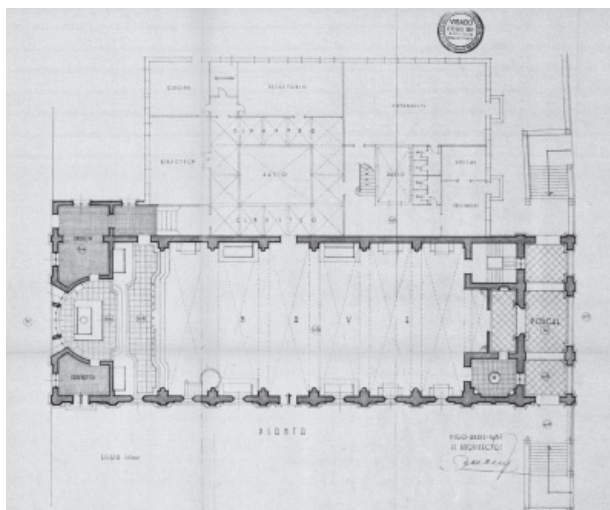
Cominges proyecta en 1950 la capilla anexa al colegio de los padres Jesuitas en la finca Bellavista (c/Sanjurjo Badía, 79) ¹⁹, que se convertirá en parroquia en 1970 bajo la advocación de San Francisco Javier.

El edificio del colegio fue un proyecto de José Franco Montes fechado en 1926. En 1941, Cominges había redactado el proyecto de ampliación del pabellón central, al que se le añade una nueva planta. La nueva capilla obtiene la licencia municipal en marzo de 1952. Es la única de las iglesias exentas que nuestro arquitecto proyecta en estructura de hormigón y fachadas de ladrillo, aunque ya había utilizado estos materiales en la iglesia del colegio de Cluny en 1929, uno de los primeros edificios que se construyen en Vigo con hormigón armado. En la capilla de los jesuitas, resaltan por color los elementos estructurales y los entrepaños. La planta rectangular tiene una sola crujía con acceso tanto en las fachadas laterales como en la principal. Las portadas de entrada están encuadradas por dos parejas de pilastras y rematadas en frontón triangular. En el resto de la nave y sobre un basamento, una secuencia de huecos y pilastras rematado por amplia cornisa marca el ritmo de la composición (Fig. 05). La transición volumétrica hacia el patio interior del colegio se resuelve mediante la anexión en todo el lateral interior a la finca de un profundo pórtico bajo terraza, elemento incorporado de la arquitectura *pacega* que Cominges ya había utilizado en otros edificios como el instituto Santa Irene (1947).

DOS TEMPLOS PARA BARRIOS EN CRECIMIENTO Y UNA CAPILLA PARA UN CONVENTO URBANO

Con un mes de diferencia entre ellos, Cominges firma los planos de los dos proyectos de iglesias que redacta en 1951: Fátima y el Carmen. Las dos se construyen en barrios en desarrollo. Fátima, tras su inauguración en 1958, se convirtió en la iglesia más grande de la ciudad, pero el crecimiento del barrio, con la construcción de centenares de viviendas en la zona del eje Travesía de Vigo-Vía Norte, trajo consigo el crecimiento de la parroquia, que pasó a ser una de las más populosas de la diócesis (Fig. 06). La iglesia del Carmen, por su parte, situada en la zona de Las Travesías, originalmente estaba rodeada de una amplia finca y en una posición topográficamente destacada en el perfil de la ciudad; actualmente ha sido completamente absorbida por el tejido urbano, conservando únicamente a los pies del pórtico de entrada alguna traza de espacio público en forma de escalinata (Fig. 07).

En ambas, Cominges recurre a una estructura muraria de piedra de perpiaño con pequeños machones interiores, en un esquema de planta rectangular sobre la que apoya el armazón de cubierta —de madera en Fátima y mixto hierro-madera en el caso de la iglesia del Carmen—. Aunque al exterior ambos templos presentan un esquema simétrico y composición clásica, al interior, los falsos techos planos moldurados confieren a ambos edificios una sobria gravedad, más sencilla de percibir en las fotografías de la época.



En abril de 1951 se coloca la primera piedra de la iglesia de Fátima (c/Pino, 88, esquina Vía Norte), cuyo solar se había obtenido por cesión del Ayuntamiento de Vigo²⁰. Dificultades de financiación prolongaron su construcción durante ocho años, en los que el edificio se utilizaba aún sin terminar. Este templo consta de un mosaico en el retablo, obra de Santiago Padrós y Elías²¹. Cominges maneja en este edificio elementos de composición similares a los que había utilizado en la capilla del colegio de los Jesuitas, esta vez en piedra, como hará en el resto de las iglesias que proyecta. Debido a una mayor desornamentación, en este caso la arquitectura aparece más depurada y clásica, menos cargada de elementos ornamentales, incluso algo primitiva o medievalista en la resolución de la torre, un elemento pesado y desnudo adosado a un lateral.

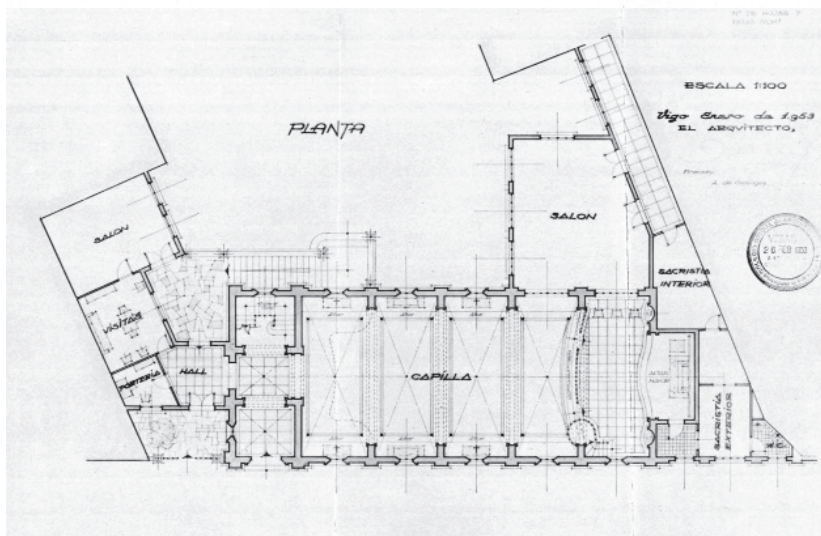
En mayo de 1951, Cominges proyecta la iglesia de Nuestra Señora del Carmen (Paseo Padre Lorenzo, 2) para los padres Carmelitas²². Se coloca la primera piedra en mayo de 1951 y el templo se inaugura en 1957. No estará rematado totalmente hasta la colocación de la torre y la imagen de la Virgen del Carmen en 1963, obra del escultor Raúl Comesaña Covelo (Vigo 1933/99). En el Carmen, Cominges vuelve a utilizar el amplio soportal bajo una gran terraza en la entrada principal del edificio. En el esquema tripartito de la fachada —dividido a su vez por la horizontalidad de la terraza con balaustrada a casi media altura—, sitúa un rosetón en el lugar central, flanqueándolo con dos troneras rematadas en arco de medio punto. Sobre el paño central se ubica el campanario que sirve como peana de la monumental imagen de la Virgen del

Carmen, que Cominges pretendía que fuera divisada desde gran distancia. El peso visual del pórtico de entrada y la galería de la fachada posterior confieren a la construcción un aire regionalista y ecléctico, en una singular mezcla de estilos.

Tres son los proyectos religiosos que Cominges realiza en 1953. En enero proyecta la capilla de las madres Trinitarias, actualmente iglesia de la Santísima Trinidad (c/Ecuador, 19)²³. Se trata de un proyecto marcadamente urbano en una zona de la ciudad ya consolidada. Cominges coloca el edificio presentando la fachada lateral a la calle, sin retranqueo, desplazando la entrada principal del templo hacia el pie de la nave. Totalmente ejecutado exteriormente en piedra, con una cantería de junta rehundida, posee una torre de sección curvilínea remarcando la entrada, que se acabará ejecutando de forma simplificada. Rodeada de edificios y con falta de perspectiva para observarla, en la actualidad la edificación casi no se destaca de entre el denso tejido urbano que la rodea (Fig. 08).

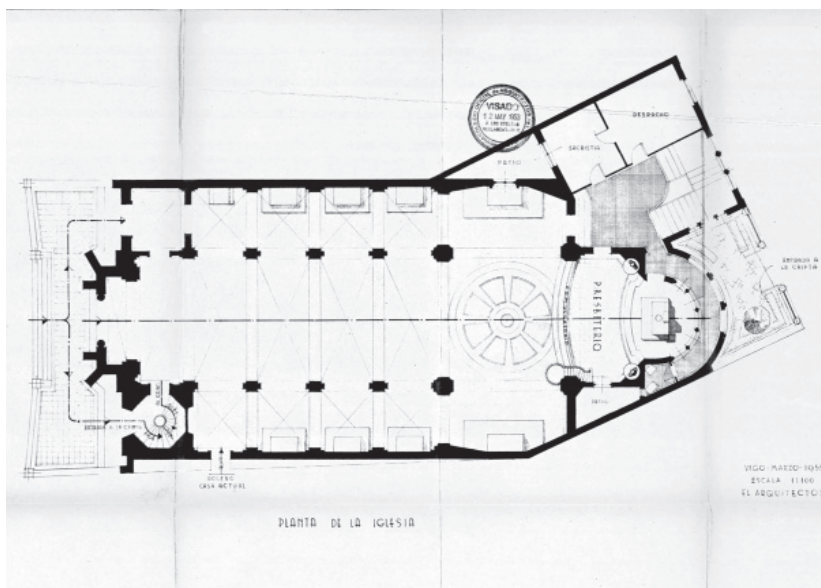
DOS IGLESIAS NO REALIZADAS Y UNA IGLESIA PARA UN OBISPO

En marzo del mismo año 1953 Cominges proyecta la iglesia del Sagrado Corazón de María (c/Honduras, 7) y en junio la iglesia parroquial de San Martín de Coya (Plaza de la Consolación, 9). Ambos proyectos tuvieron destinos similares: fueron parcialmente construidos y, después, completamente demolidos. En los dos, Cominges propone una planta rectangular con naves laterales; en la iglesia de Coya con deambulatorio sobre



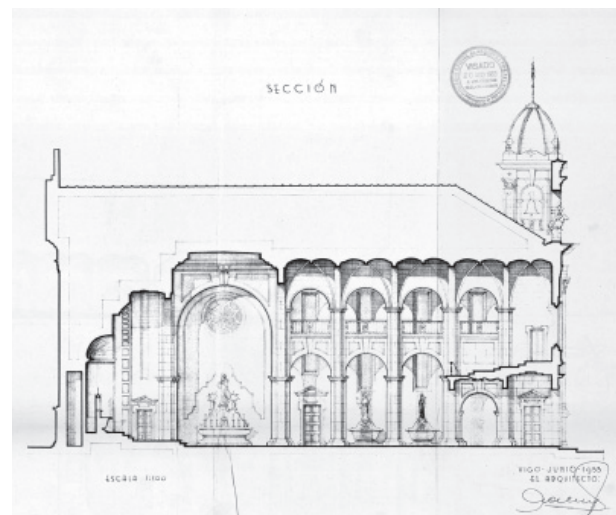
08 Capilla de las madres Trinitarias (1953)

09 Iglesia del Sagrado Corazón de María (1953)





10 Iglesia de San Martín de Coya (1953)



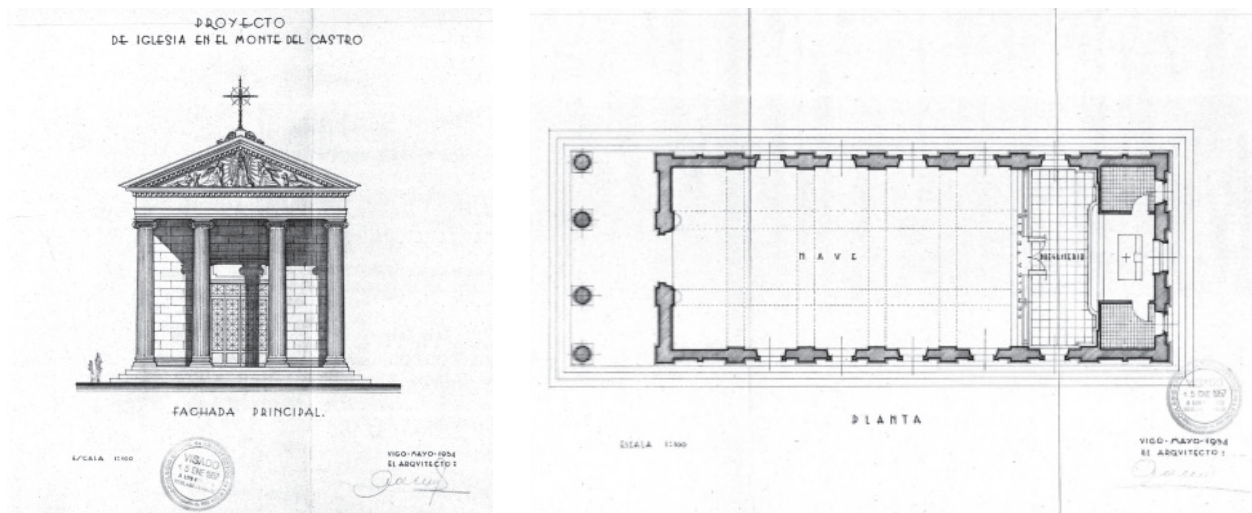
la nave lateral y en la del Sagrado Corazón con cúpula delante del presbiterio. Ambos esquemas, más clásicos que los utilizados en los proyectos desarrollados el año anterior, indican que un emplazamiento más urbano pudo hacer a Cominges optar por una arquitectura más ecléctica y más ornamentada.

En el proyecto de la iglesia del Sagrado Corazón de María, la diferencia de nivel entre las calles a las que se enfrenta la estrecha parcela le permite resolver un acceso independiente a una cripta en semisótano. Esta cripta, austera, resuelta con grandes pilares de piedra, arcos rebajados y estructura de hormigón, es lo único que se realiza²⁴. Las obras se inician en junio de 1954, y la cripta se inaugura en enero de 1958. En 1970, José Delicado Baeza transforma esta cripta en iglesia parroquial, y poco a poco se van completando las demás instalaciones. En 1978 se aprueba comunitariamente el proyecto de obra del nuevo templo y casa para la comunidad, obra de los arquitectos Varela-Gancés, que se inaugura en 1982 (Fig. 09)²⁵.

Si lento es, en general, el desarrollo de las obras reseñadas, el caso de la iglesia parroquial de San Martín de Coya es excepcional, por verse su construcción interrumpida por el desarrollo del polígono de Coya, paradigma del desarrollo urbano de la ciudad de Vigo en los años sesenta²⁶. Iniciada la construcción en 1955, dejaba dentro de su traza la antigua iglesia barroca para poder continuar con el culto durante las obras. En 1961, estando ya en ejecución los muros exteriores de cantería, los proyectos del polígono la afectan y se paraliza su construcción. Así, en 1969 y con el bene-

plácito de Cominges Tapias, se encarga un nuevo proyecto a Arturo Fraga Framil, que es el que finalmente la construye²⁷. El proyecto de Cominges preveía una nave triple con altares laterales y un corto crucero con deambulatorio sobre las naves laterales. El esquema de fachada es similar al utilizado en otros templos: una composición tripartita enmarcada por pilastras —ésta vez de orden jónico—, rematada con dos torres campanario simétricas y cubiertas con cúpula, presentando un estilo clásico en el cuerpo principal y más ecléctico en los remates y torres; y en posición central, un pórtico rematado con frontón triangular que contiene una escultura del patrón del templo. El edificio reposa sobre un amplio podio. El entorno de la iglesia de San Martín de Coya ha sido notablemente transformado por la construcción de viviendas de promoción pública primero, y por el desarrollo del propio polígono después, desapareciendo totalmente las trazas originales de un lugar singular habitado desde la cultura de los castros (Fig. 10).

Finalmente, la iglesia de la Atalaya del Castro (c/Feliciano Rolán, 5) de 1954 es el más tardío de los proyectos religiosos de Cominges²⁸. Este templo se construyó entre 1957 y 1963, aunque no se abrió al culto hasta ser convertido en iglesia parroquial en diciembre de 1970. En este caso, al arquitecto le unía una íntima amistad con el promotor, el obispo de Madrid-Alcalá Eijo Garay, hijo de una mujer que había trabajado en el servicio doméstico de su familia²⁹. El conocido requerimiento del promotor al arquitecto, pidiéndole algo similar a la iglesia de la Madeleine de París (1842), sirve a Cominges para presentar un proyecto



11 Iglesia de Nuestra Señora de la Soledad, Atalaya del Castro (1954)

de lenguaje neoclásico³⁰. En la ejecución se elevó la edificación para habilitar un amplio salón en el semi-sótano; la amplia escalinata de la fachada principal le da a la construcción un cierto aire romano, a pesar de que la decoración escultórica del frontón prevista en el proyecto fue suprimida, sustituyéndose por un crismón. Recientemente se llevó a cabo una reforma que eliminó la policromía interior del templo y modificó el presbiterio. El desarrollo urbanístico de los últimos años también ha reestructurado las condiciones de entorno del templo —la ladera del monte del Castro, antes un lugar algo apartado y agreste—, que ahora se encuentra rodeado por la edificación (Fig. 11).

VALORACIÓN FINAL

Aunque las arquitecturas regionalistas y eclécticas hayan sido hasta ahora menospreciadas por la crítica, permanecido apartadas de la historiografía española, no cabe duda de que fueron las que ocuparon el quehacer arquitectónico de la mayor parte de los arquitectos españoles hasta la llegada de una nueva etapa de la modernidad.

En el caso concreto de Vigo, se convierten en las configuradoras de la imagen característica de la ciudad, en esa «arquitectura que construyó ciudades»³¹ (Fig. 12). Su repercusión y significado se extienden desde lo cultural y social hasta lo arquitectónico, puesto que el regionalismo-ecléctico expresa un momento en que se aúnan la producción edilicia y el pensamiento cultural de la época. Las propuestas más vanguardistas —siempre minoritarias— sólo llegan a su plenitud

cuando irrumpe la generación arquitectos titulados a finales de los años cincuenta.

Es posible conjeturar que la evolución paralela de un eclecticismo depurado por la penuria económica, capaz de simplificar ornamentos y de adaptarse a los nuevos programas, y de un regionalismo que intenta encontrar raíces propias en Galicia, se hayan combinado con un racionalismo contaminado con elementos formales historicistas, fraguando así un racionalismo que, recuperado tardíamente, se interesa por la tradición local y, especialmente, por la asimilación de una tradición constructiva fundamentada en el uso de la piedra. Esta combinación de factores decanta en la singular arquitectura moderna en piedra que se ha venido denominando «el estilo vigués»³². La depuración y evolución de los estilos en convivencia será capaz de acercar las posturas tardo-regionalistas y tardo-historicistas a un racionalismo de piedra forzosamente ornamentado.

La obra religiosa de Cominges impacta por su cantidad e impresiona por su continuidad, aunque ciertamente no lo hace por la innovación de sus propuestas, en general afectadas de un excesivo clasicismo en sus esquemas en planta y por la decoración profusa de orígenes diversos. Con todo, se aprecia en ella una evolución que afecta a la limpieza y la sencillez del lenguaje empleado, mostrando un gran virtuosismo en el uso de la piedra. En cualquier caso, no cabe duda que Antonio Cominges Tapias fue quien construyó la arquitectura religiosa de Vigo, y con ella, contribuyó a definir en gran medida el peculiar ambiente de la ciudad.



12 Los templos en la trama urbana (1957 vs 2014)

Bibliografía

- Agrasar Quiroga, Fernando. *Guía de arquitectura de Vigo 1930-2000*. Vigo: COAG, 2003.
- Baldellóu Santolaria, Miguel Angel. *Arquitectura moderna en Galicia*. Madrid: Electa, 1995.
- De la Puente Fernández, Anxo. *Guía de Arquitectura de Vigo*, en formato web (del COAG), activo hasta 2010.
- Fernández-Cobián, Esteban. «Arquitectura religiosa contemporánea en Galicia», en Idem (ed.), *Arquitecturas de lo sagrado. Memoria y proyecto*. A Coruña: Netbiblo, 2009, 302-363.
- Flores López, Carlos. *Arquitectura española contemporánea, I 1880-1950*. Madrid: Aguilar, 1989.
- García Filgueira, Marta. *Eclecticismo, arquitectura y ciudad en Galicia. La obra de los Sesmero en Vigo*. Vigo: Instituto de Estudios vigueses, 2014.
- Garrido Rodríguez, Xaime y Xosé Ramón Iglesias Veiga. *Manuel Gómez Román. Mestre da arquitectura galeguista*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1995.
- Garrido Rodríguez, Xaime y Xosé Ramón Iglesias Veiga. *Vigo. Arquitectura urbana*. Vigo: Fundación Caixa Galicia/Departamento de Patrimonio Histórico del Concello de Vigo/ COAG, 2000.
- Garrido Rodríguez, Xaime. *Arquitectura da pedra en Vigo*. Vigo: Construcciones Conde/Espacio Vital, 1999.
- Garrido Rodríguez, Xaime. *Vigo. La ciudad que se perdió. Arquitectura desaparecida. Arquitectura no realizada*. Pontevedra: Diputación de Pontevedra, 1991.
- Giráldez Rivero, Xesús. *O antigo concello de Lavadores. Unha aproximación histórica*. Pontevedra: Deputación de Pontevedra, 2007.
- González-Capitel Martínez, Antón. *Arquitectura española años 50-años 80*. Madrid: MOPU, 1986.
- Iglesias Veiga, Xosé Ramón. «Arquitectura regionalista en Galicia: de la mirada al románico a la revalorización barroco». *Espacio, Tiempo y Forma*, 25 (2012): 245-274.
- Pereiro Alonso, José Luis. *Desarrollo y deterioro urbano de la ciudad de Vigo*. Santiago de Compostela: COAG, 1981.
- Souto González, Xosé Manuel. *Vigo. Cen anos de historia urbana (1880-1980)*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1990.
- Varela Alén, José Luis. *Arquitectura racionalista en Vigo*. Vigo: Concello de Vigo/Fundación Caixa Galicia, 2004.
- VV. AA. *Arquitectura moderna en Asturias, Galicia, Castilla y Leon. Ortodoxia, márgenes y transgresiones*. A Coruña: COAAs/COAG/COACyLE/COAL, 1998.
- VV. AA. *Artistas galegos. Arquitectos: arquitectura modernista, ecléctica e rexionalista*. Vigo: Nova Galicia Edicións, 2002.
- VV. AA. *Manuel Gómez Román*. Pontevedra: Diputación de Pontevedra/COAG, 2006.

Notas

- 1 Cf. conversaciones de la autora con su nieto, el arquitecto Antonio Cominges Carvallo y su hijo, el arquitecto Antonio Cominges Molíns (Vigo, septiembre de 2014).
- 2 Xesús Giráldez Rivero, *O Antigo concello de Lavadores. Unha aproximación histórica* (Pontevedra: Deputación de Pontevedra, 2007).
- 3 Xaime Garrido Rodríguez y Xosé Ramón Iglesias Veiga, *Vigo. Arquitectura urbana* (Vigo: Fundación Caixa Galicia/Departamento de Patrimonio Histórico del Concello de Vigo/Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, 2000).
- 4 VV. AA., *Artistas galegos. Arquitectos: arquitectura modernista, ecléctica e rexionalista* (Vigo: Nova Galicia Edicións, 2002).
- 5 Fernando Agrasar Quiroga, *Guía de arquitectura de Vigo 1930-2000* (Vigo: Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, 2003).
- 6 Miguel Angel Baldellóu Santolaria, *Arquitectura moderna en Galicia* (Madrid: Electa, 1995).
- 7 Antón Capitel, *Arquitectura española años 50-años 80* (Madrid: Centro de publicaciones del MOPU, 1986); Carlos Flores, *Arquitectura española contemporánea 1880-1950* (Madrid: Aguilar, 1989); Angel Urrutia, *Arquitectura española siglo XX* (Madrid: Cátedra, 1997).
- 8 Aunque ya trabajaba antes, amparado en la firma de otros arquitectos.
- 9 Datos extraídos de Garrido e Iglesias, *Vigo. Arquitectura urbana*, y del archivo del COAG.
- 10 Cf. Baldellóu, *Arquitectura moderna en Galicia*.
- 11 Sobre la arquitectura en Galicia de este período ver Agrasar, *Guía de arquitectura de Vigo* y Garrido e Iglesias, *Vigo. Arquitectura urbana*. Sobre la arquitectura religiosa de este período en Galicia véase Esteban Fernández-Cobián, «Arquitectura religiosa contemporánea en Galicia: 15 obras», en Idem. (ed.), *Arquitecturas de lo sagrado. Memoria y proyecto* (A Coruña: Netbiblo, 2009), 302-363.
- 12 Es el caso de Jenaro de la Fuente Alvarez, que con sesenta y dos años proyectará en clave racionalista en 1959 el instituto Santo Tomé de Freixeiro (Gran Vía s/n) y el edificio Aurora Polar (c/ Urzáiz 42), y dos años más tarde completará la serie de edificios proyectados para el campus de la herrería de Santiago de Compostela con la Facultad de Ciencias, un edificio de sobrio carácter clasicista.

- 13 Colegio salesiano, de 1964 AMV 595/64. residencia de los padres Franciscanos y su posterior adición de Colegio Menor de 1964 AMV 495/56 y AMV 793/65, respectivamente. Colegio San José de Cluny (Gran Vía, 12) de 1929 AMV 88/1929. Colegio Mariano Divina Pastora (c/Urzáiz, 122) de 1941 AMV 78/43. Colegio de las Hijas de Jesús/Jesuitinas (Gran Vía, 164) AMV 133/60. Colegio de las Hijas de la Divina Pastora, el colegio Padre Míguez/Instituto Calasancio (c/Montecelo, 1) AMV 133/60. AMV 1822/64. Colegio Amor de Dios (Avda. Europa, 21) AMV 2358/66. Residencia de las madres Oblatas (c/Pardaíña 119ª), de 1962 AMV 331/62.
- 14 Durante estos años construye otras obras como la ampliación y reforma del colegio Inmaculada Concepción (Marín, Pontevedra, 1942), la reforma y ampliación del Seminario Diocesano (Tui, Pontevedra, 1942), el colegio de los padres Salesianos en la carretera de la Toja (Cambados, Pontevedra, 1948), la reconstrucción y ampliación del convento de la padres Jesuitas (Santiago de Compostela, A Coruña, 1949), la ampliación de la residencia de los padres Salesianos (A Coruña, 1956) y el edificio para la colonia infantil de las Damas Apostólicas (A Ramallosa Pontevedra, 1958).
- 15 Anteriores de Cominges, en la etapa ecléctica de finales de siglo XIX y principios del XX, se habían construido en la ciudad y en estilo neogótico la iglesia del asilo de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados (1892) y la de Santiago de Vigo (1896), ambas de Manuel Felipe Quintana, además de la capilla y residencia para las Siervas de Jesús (1921), obra de José Franco Montes y la capilla de las Escuelas Salesianas (1923), proyecto de Joaquín Saldaña López.
- 16 Fecha de los planos, aunque el proyecto está visado en enero de 1957.
- 17 AMV 738/ F-6. De la segunda pueden encontrarse los planos en Garrido e Iglesias, *Vigo. Arquitectura urbana*.
- 18 En palabras de Delicado Baeza, «la gran parroquia anónima no suele permitir el espíritu comunitario ni que se susciten en su seno militantes comprometidos»; «cuando se sobrepasan los límites convenientes, la vitalidad religiosa está en razón inversa del volumen de la población»; o «el urbanismo es un desafío al cristianismo porque configura un tipo especial de ciudadano, que puede quedar marginado de la acción pastoral de la iglesia».
- 19 AMV 78/52. Ampliación de colegio, AMV 450/41.
- 20 AMV 385/51.
- 21 Santiago Padrós y Elías (Tarrasa, Barcelona 1918- Vendrell, Tarragona 1971), mosaísta autor, entre otras obras, del mosaico de la cúpula de la basílica subterránea del Valle de los Caídos.
- 22 Cominges había realizado un proyecto de monasterio en 1934 sobre el que la comunidad había solicitado licencia para construir una parte del convento. Interrumpido el proceso por la Guerra Civil y tras al menos dos proyectos modificados, los Carmelitas piden licencia de construcción de una iglesia de nueva planta sobre el proyecto redactado en 1951. AMV 504/35 y 723/51.
- 23 AMV 314/53. Las Trinitarias habían llegado a la ciudad de Vigo en 1913 por petición del Real Patronato para la Represión de la Trata de Blancas. El proyecto se pone en marcha en la actual casa de la ronda Don Bosco, que la condesa de Torrecedeira donó a la congregación junto con su finca.
- 24 En abril de 1953 el obispo José López Ortiz da el visto bueno al proyecto, pero en noviembre de ese mismo año se desestima la construcción del Santuario por el Gobierno Provincial. No obstante se aprueba la construcción de la cripta.
- 25 Según información parroquial, pero no se ha localizado el expediente. Cf. *Historia de la parroquia del Corazón de María de Vigo*, con acceso el 16 octubre 2014; www.cormariavigo.es/HISTORIA-DE-LA-PARROQUIA-DEL.
- 26 AMV 781/53. Cf. Marta Vilas Rodríguez y Esteban Fernández-Cobián, «Los equipamientos religiosos como configuradores del espacio urbano. El caso del polígono de Coya en Vigo (España)», *De-arq* 311 (2012): 59-75; con acceso el 17/10/2014, <http://dearq.uniandes.edu.co/articles/2013/equipamientos-religiosos-como-configuradores-del-espacio-urbano-el-caso-del-pol-gono-c>.
- 27 Ver planos y reseña de la obra en Marta Vilas Rodríguez y Esteban Fernández-Cobián, «Génesis y desarrollo de los cuatro centros parroquiales del polígono de Coya (Vigo, 1953-1981)», *Boletín Académico* 3 (2013): 15-28; con acceso el 17/10/2014, <http://www.boletinacademico.com/index.php/BAC/article/view/49>.
- 28 AMV 571/58.
- 29 Cf. conversaciones de la autora con Antonio Cominges Carvallo (Vigo, septiembre de 2014).
- 30 En la misma parcela hay una vivienda proyectada por Gómez Román en 1927 para residencia del vigués Leopoldo Eijo Garay, propietario de la finca y promotor del templo, que fue durante cuarenta años arzobispo de Madrid-Alcalá.
- 31 Carlos Sambricio y Rivera de Echegaray, «A arquitectura que construiu cidades», en VV. AA., *Manuel Gómez Román* (Pontevedra: Deputación de Pontevedra, 2006).
- 32 Anxo de la Puente Fernández, *Guía de Arquitectura de Vigo*, en formato web (del COAG), activo hasta 2010.

Procedencia de las ilustraciones

- Fig. 01. José Luis Pereiro Alonso, *Desarrollo y deterioro urbano de la ciudad de Vigo* (Santiago de Compostela: Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, 1981).
- Fig. 02. Archivo Municipal de Vigo (AMV) 592/154, 1946.
- Fig. 03. Elaboración propia sobre fotografía del vuelo americano de 1956/57. Obtenida en *Servizo web de mapas (WMS)* da ortofoto do voo americano de 1956/57. EPSG: 23029. Instituto de Estudos do Territorio Consellería de Medio Ambiente, Territorio e Infraestruturas. Xunta de Galicia.
- Fig. 04. Archivo del autor.
- Fig. 05a y 05b. Archivo Provincial de Pontevedra (APP) 78/51.
- Fig. 05c. «Bellavista», con acceso el 01/05/2014, <https://www.facebook.com/media/set/?set=a.581623838538124.1073741836.187413314625847&type=1>.
- Fig. 06. AMV 385/51.
- Fig. 07. APP 723/51.
- Fig. 08. APP 314/53.
- Fig. 09. APP 938/53.
- Fig. 10. APP 781/53.
- Fig. 11. APP 571/58.
- Fig. 12. Elaboración propia sobre ortofotos PNOA: «PNOA cedido por © Instituto Geográfico Nacional de España», y fotografía del vuelo americano de 1956/57 Obtenida en *Servizo web de mapas (WMS)* da ortofoto do voo americano de 1956/57. EPSG: 23029. Instituto de Estudos do Territorio Consellería de Medio Ambiente, Territorio e Infraestruturas. Xunta de Galicia.

Sobre la autora

Marta Vilas Rodríguez (Vigo, 1965). Arquitecto por la ETSA A Coruña (1992), obtuvo el Diploma de Estudio Avanzados en el departamento de Representación y Teoría Arquitectónica de la ETSAAC (2011). Desarrolla su actividad profesional en Vilas Puente Arquitectos, Vigo. (var7.blogspot.com.es).

martavilas@coag.es